

Miles Custis, «Ezequías», en *Diccionario Bíblico Lexham*, ed. John D. Barry y Lazarus Wentz (Bellingham, WA: Lexham Press, 2014).

Ezequías (הֶזְקִיָּיָהּ, *chizqiyyah*; חֶזְקִיָּיָהוּ, *chizqiyyahu*). El XIII rey de Judá. Restauró la adoración en el templo y resistió el ataque de los asirios.

Cronología

Ezequías se convirtió en rey en el 715 a.C. cuando tenía 25 años (2 Rey 18:2). Reinó por 29 años hasta su muerte en aproximadamente el 787 a.C. Su hijo, Manasés, sirvió como corregente con él en los últimos diez años de su reinado. En el año XIV del reinado de Ezequías (aproximadamente en el 701 a.C.), Senaquerib, el rey de Asiria, sitió Jerusalén (2 Rey 18:13).

Relato bíblico

Hay tres relatos del reinado de Ezequías en la Biblia hebrea: 2 Rey 18–20; 2 Crón 29–32; Isa 36–39.

Ezequías en Reyes e Isaías. Los relatos en Reyes e Isaías se enfocan en la amenaza de Asiria. El ejército de Senaquerib tomó algunas de las ciudades fortificadas de Judá. Ezequías, tratando de evitar mayores daños, le envió oro y plata a Senaquerib como tributo (2 Rey 18:13–16). Sin embargo, Asiria continúa su campaña y sitia Jerusalén. El comandante asirio Rabsaces se burla de Ezequías, diciendo que no podía confiar en la ayuda de Egipto ni de Dios (2 Rey 18:19–25). Rabsaces se dirige al pueblo de Jerusalén directamente en un intento de atemorizarlos. Osadamente se burla de Dios alegando que así como los dioses de las otras naciones no las liberaron, tampoco el Dios de Israel liberaría a Jerusalén (2 Rey 18:28–35).

Ezequías reacciona a esta amenaza con lloro y lamento y busca a Dios por medio del profeta Isaías (2 Rey 19:1–2). Isaías le responde diciéndole que Dios haría regresar a Senaquerib a su país y que allí moriría. Finalmente, el ángel de Yavé viene y mata 185.000 hombre en el campamento asirio (2 Rey 19:35). Senaquerib regresa a su país y es asesinado (2 Rey 19:37).

Durante la amenaza asiria, Ezequías se enfermó gravemente. De nuevo buscó a Dios quien le concedió 15 años más (2 Rey 20:1–7). La promesa de Dios de extender la vida de Ezequías estuvo acompañada por la señal de sol retrocediendo “diez grados” (2 Rey 20:8–11). Luego

de la enfermedad de Ezequías, lo visitaron mensajeros de Babilonia. Ezequías les mostró todos los tesoros de Jerusalén. Isaías lo reprende por esto y profetiza el exilio de Babilonia (2 Rey 20:14–19).

Ezequías en Crónicas. El relato en Crónicas pone más atención en las reformas religiosas de Ezequías, dedicándoles tres capítulos (y en solamente un capítulo registra el conflicto con Asiria y la enfermedad de Ezequías). A lo largo de 1 y 2 Crónicas, el cronista está interesado en la adoración apropiada en el templo, por lo tanto su énfasis en las reformas de Ezequías está de acuerdo con su propósito. Ezequías instruye a los levitas a purificar el templo (2 Crón 29:3–19) y reúne a los líderes de Jerusalén para restaurar la adoración apropiada (2 Crón 29:20–36).

El cronista también retrata a Ezequías como un agente de la restauración y redención para los miembros que quedaban de las tribus del norte que habían sido exiliadas. Ezequías les envía cartas a las tribus del norte invitándolas a venir a Jerusalén para celebrar la Pascua (2 Crón 30:1–12). El pueblo responde y celebra en unidad y con gozo (2 Crón 30:25–27).

Referencias extrabíblicas

Senaquerib hace referencia a su campaña contra Ezequías en sus anales reales. Hace referencia a su campaña en toda Judá y al sitio de Jerusalén. Sin embargo, Senaquerib no se refiere a su derrota. Escribe:

“En cuanto a Ezequías, el judío, no se sometió a mi yugo, site 46 de sus ciudades fortificadas, fortalezas y numerosos pueblos en sus alrededores, y las conquisté utilizando rampas bien plantadas en la tierra y golpeando los muros con arietes (combinados con) el ataque de soldados a pie, (utilizando) minas, brechas y trabajo de zapadores. Expulsé 200.150 personas (de ellos), jóvenes y viejos hombres y mujeres, caballos, mulas, burros, camellos, ganado pequeño y grande más de lo que se puede contar, y (lo) consideré como botín de guerra. A él mismo lo hice prisionero en Jerusalén, en su residencia real, como a un pájaro en su jaula” (ANET, 288).

Los escritos de Nabónido, rey babilonio, confirman la descripción bíblica de la muerte de Senaquerib. Como lo hace el libro de Reyes (2 Rey 19:36–37), Nabónido describe que Senaquerib fue asesinado por su hijo (ANET, 309).

La inscripción de Siloé, descubierta en 1838, registra la construcción de un túnel asociado con los túneles construidos por Ezequías (2 Rey 20:20; 2 Crón 32:30). Está escrito con letras paleo hebreas y es muy probable que provenga del siglo VIII a.C.